

SOLIDARIDAD OBRERA

Organismo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

EN EL NUEVO REGIMEN

La Confederación Nacional del Trabajo acuerda la vuelta al trabajo en toda España

Después de haber estado atentos para impedir cualquier golpe de fuerza de los déspotas y tiranos de ayer, y haber afirmado de una manera absoluta su personalidad, la organización obrera da por terminada la huelga

NUEVA ERA

En el transcurso de pocas horas la historia de España se ha escrito con tanta rapidez que parece que hemos vivido un siglo de experiencias.

Evidentemente, en muy poco tiempo se ha desarrollado el embrión que en estado de crisálida había permanecido años y siglos. La historia de España se escribía con un retraso de más de medio siglo debido a la coacción permanente de una sucesión de déspotas y tiranos. De un salto y con una rapidez asombrosa España se pone a la cabeza de la civilización de Europa y quizá del mundo.

No somos ni podemos ser sospechosos de republicantismo, pero debemos constatar un hecho histórico que se ha impuesto y cuyo reconocimiento no gasta para nada el más mínimo valor. Antes al contrario; nuestros ideales se afirman, puesto que el proceso de la revolución en España es un interesante documento de prueba de lo que hasta hace pocos días hemos venido repitiendo.

El progreso marcha siempre en sentido ascendente, a pesar de los contratiempos de las caídas que la reacción le impone temporalmente.

Se han condensado en la Revolución del día 11, el desarrollo de todas las actividades políticas y sociales de muchos siglos. Como se condensará mañana en una revolución social el proceso evolutivo de toda la historia de la humanidad.

Si diferimos que la libertad avanza dando saltos, quizás no estaríamos del todo equivocados. Y lo que hace falta, es conocer bien las leyes de la gravitación universal para saber hasta dónde puede llegar en un momento determinado el impulso de la fuerza centrífuga.

En esta ocasión, mal que nos pese, hemos de reconocer que el salto ha sido imponente. Hubiera podido ser todavía mayor si la clase obrera organizada si el proletariado revolucionario hubiera tenido estructurado el edificio social bajo cuyo tejado debe cobijar la sociedad del porvenir.

Seguramente que aquí está el secreto de todos los triunfos. El andariego sale de un edificio ruinoso donde apenas puede guarecerse de la tempestad; en la intemperie, bajo el azote de los elementos, busca nueva morada y entra en el primer albergue que le ofrece alguna mayor comodidad que el anterior. Indudablemente que puesto a escoger entre varios, trata siempre hacia el que le promete más seguridad.

Se trata, pues, de tener construido nuestro edificio social. Hasta ahora tenemos el plano y los materiales preciosos para construir el mejor de los más hábiles arquitectos de la ciencia y de la filosofía hayan podido imaginar. Pero el plano y los materiales continúan cerrados bajo llave a pesar de los muchos y muy inteligentes artesanos que quisieran darle forma. Lo guardamos bajo llave como si temiéramos que las inclemencias del tiempo y de la experiencia pudieran deteriorarlos. Cuando, por el contrario, es bien seguro que el oxígeno del aire los haría más fuertes todavía.

Y hace falta esto: construir con estos preciosos materiales que poseemos nuestro edificio social al lado de todas las construcciones políticas y sociales que al virandante humano se ofrecen.

Los valores filosóficos y científicos que se guardan como el tesoro de los brujos, no tienen ningún valor

efectivo; son algo que puede emocionarnos a los espíritus contemplativos; un simple aparato de decoración sentimental y nada más. No sirven ni para andar ni para estar sentado.

Procuramos que del sueño sea una realidad aunque para ello tengamos que soñar despiertos. Construyamos con nuestras doctrinas el cuerpo de una organización que pueda ofrecer al pueblo soluciones para todos los problemas. Vivamos de realizaciones; que las realizaciones son las que escriben la historia. Esta última página que el pueblo de España acaba de escribir ha sido el conjunto de muchas realidades vividas.

El anarquismo alma de la C. N. T. ser el receptor de la historia que se empieza a escribir en esta nueva era. Que tenga el edificio construido para cuando el virandante necesite de nuevo otro albergue.

PRIMERAS MEDIDAS

Desde primeras horas del martes, tan pronto se tuvo conocimiento de las noticias que insistentemente circulaban acerca de la situación política en Madrid y provincias, los Comités confederales empezaron a convocar a las Juntas y militantes para darles a conocer la situación y al mismo tiempo para tomar posiciones respecto a los acontecimientos que podían desarrollarse.

A partir de mediodía quedaron constituidos en sesión permanente los Comités de la Confederación Nacional, Confederación Regional y Federación Local.

Las noticias que se iban recibiendo, tanto en la Redacción de SOLIDARIDAD OBRERA como en las Secretarías de los distintos Sindicatos eran confusas y alarmantes. A la una de la tarde nos enteramos de que en Zaragoza se había declarado la huelga general de una manera espontánea y que los elementos republicanos habían tomado posesión de algunos centros oficiales. Ya desde entonces las noticias fueron menudeando, siendo cada vez más interesantes y más graves. En varias capitales de España se había proclamado la República. En Barcelona se había hecho lo propio, pero las nuevas que llegaban de Madrid eran alarmantes en extremo. Se conocían los detalles de la tramitación de la crisis del régimen y se sabía que a pesar de los consejos de algunos ministros y políticos, el rey se obstinaba en buscar una solución de fuerza criminalmente contraria al pensamiento unánime de la Nación.

A las dos y media de la tarde recibíamos en la Redacción la noticia de que en aquel momento el rey celebraba una reunión con algunos capitanes generales, diciéndonos al mismo tiempo que el capitán general de Cataluña se le había ofrecido incondicionalmente. Poco rato después se nos comunicaba que había sido imposible llegar a un acuerdo; algunos generales disintían en absoluto del propósito de hundir a España en una afrentosa dictadura militar. Sin embargo se acompañaba la nota de que el rey, fracasado en este intento, hacía esfuerzos para respaldarse en una dictadura civil.

Los momentos eran gravísimos. De una gravedad y emoción que quedan en el recuerdo para muchos años.

El pueblo estaba en la calle imponiendo lo que la mezquindad y despotismo de unos cuantos querían pisotear. El enemigo estaba en saqueo y el pueblo no tenía más armas que su voluntad y entusiasmo. Precisaba to-

mar resoluciones y estar prevenidos contra cualquier contingencia.

Los Comités reunidos y asesorados por la mayoría de los militantes, acordaron movilizar las fuerzas revolucionarias tal como lo había acordado la organización en el último Pleno Nacional. Se acordó ir a la huelga general en toda España, radiándose inmediatamente el acuerdo.

Más tarde llegaron las noticias oficiales dando cuenta de la proclamación de la República. El nuevo régimen se imponía; pero todavía subsistía el peligro de rebrotamiento dictatorial. Algunas autoridades se resistían a resignar los poderes, y sabíamos de alguna provincia que pretendía proclamarse en cantón independiente. Subsistía, pues, el peligro.

Por otra parte, aunque conocíamos los elementos que constituían el nuevo Gobierno, sobre todo en Cataluña, ignorábamos la actitud que la naciente República adoptaría con nosotros. Era preciso, pues, velar por el prestigio y personalidad de la C. N. T. Además las noticias de última hora dejaban mucho de ser satisfactorias. Todo aconsejaba la adopción de la medida radical que se había acordado.

UNA PROPOSICION DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE CATALUNA

El martes por la noche, la Confederación Nacional del Trabajo recibió una invitación del Comité Revolucionario para que la organización nombrara un delegado para formar parte del Gobierno de Cataluña. Reunidos los Comités Confederales y gran número de militantes, se acordó por unanimidad rechazar la proposición, toda vez que los principios políticos y revolucionarios de la C. N. T. no permiten ni tan siquiera que la citada proposición fuese tomada en consideración. No obstante se agradeció la deferencia, ya que la invitación suponía un trato de consideración apreciable.

Púsose a discusión la proposición de nombrar un delegado para que, durante el periodo revolucionario, estuviera en constante relación con el Comité Revolucionario, tanto para las cuestiones que pudieran afectar a la C. N. T. como por las necesidades que pudiesen imponer cualquier tentativa contrarrevolucionaria. Se acordó nombrar dos compañeros con un mandato concreto de informar de todo cuanto ocurriera, recayendo la designación en los camaradas Pestaña y Sanmartín.

LA PRIMERA CONDICION DE LA C. N. T.

Enterados los Comités y militantes de la permanente que por medios muy poco hábiles se había apoderado del Gobierno Civil de la provincia Emiliano Iglesias, recordando el pasado de este señor, se tomó el acuerdo de oponerse rotundamente a que continuara de gobernador.

Expuesto el acuerdo al Comité Revolucionario, éste vió con simpatía la proposición e inmediatamente se hicieron las oportunas diligencias para sustituirle. La Confederación veía satisfecho su deseo.

AMNISTIA ABSOLUTA PARA TODOS LOS PRESOS

La condición previa que planteó la organización al Gobierno provisional fué la de una amplísima amnistía que incluyera todos los presos políticos y sociales, y los que están condenados

por supuestos delitos comunes. Además, y como demostración de un rago de humanidad en esta hora suprema, la C. N. T. reclamó también la libertad de los presos comunes.

Planteadas estas cuestiones, se nos comunicó que el primer paso de la República sería un decreto de amplísima amnistía. En efecto, unas horas después el teléfono nos comunicaba desde Madrid que el decreto había sido firmado ya por el Presidente del Gobierno provisional.

VA AFIRMANDOSE LA SITUACION

A medida que iba transcurriendo el tiempo, las noticias que llegaban de toda España eran cada vez más satisfactorias. La República se afirmaba y el peligro de un contraataque reaccionario iba desapareciendo.

PLENO DE JUNTAS, COMITES Y MILITANTES

La Asamblea permanente, vista la situación acordó ayer por la mañana celebrar un magno pleno de Juntas y militantes—no pudiendo por la premura de tiempo celebrar un magno comicio de trabajadores—para estudiar las contingencias del momento y adoptar acuerdos para lo sucesivo.

Reunidas las Juntas, Comités y militantes en el local del Ramo de Construcción, el compañero Pestaña da cuenta de los trabajos que en la noche anterior se habían llevado a cabo—que son los anteriormente apuntados—siendo aprobados por la Asamblea.

A continuación se somete a la consideración de los reunidos el acuerdo de la permanente, preguntando si los delegados nombrados debían continuar en su cometido, acordándose que sí, mientras dure el periodo revolucionario.

Después se hacen unas proposiciones para que la organización las someta como conclusiones a la aprobación del Gobierno provisional.

Intervienen en la discusión, con una alteza de miras digna de todo encomio, todas las Juntas, Comité Nacional y Regional, Comité de la F. A. I. y varios militantes, diciendo que sean presentadas las siguientes conclusiones:

Primera.—Desarme y disolución del Somatén.

Segunda.—Desarme y disolución del Cuerpo de Mozos de Escuadra.

Tercera.—Disolución de la Brigada de Policía especial de Socialismo y Anarquismo; y

Cuarta.—Destrucción del fichero policíaco.

Aprobadas estas conclusiones se pasa a discutir, estudiando ampliamente la situación presente y la actitud de la C. N. T., si se debe o no continuar la huelga, acordándose que esta resolución sería tomada por la tarde, primeramente porque se entiende deben ser consultados en asamblea los militantes de cada ramo, y después porque se considera preciso conocer la respuesta que daría sobre las conclusiones el Gobierno provisional. Así se acuerda.

LA SESION DE LA TARDE

Reunido de nuevo el Pleno, los camaradas Pestaña y Sanmartín dan cuenta de la gestión realizada, diciendo que el Gobierno provisional de Cataluña no sólo había aceptado las conclusiones, sino que en principio ya había el acuerdo de proceder según el criterio que se desprende de las mismas.

SE ACUERDA LA VUELTA AL TRABAJO

En vista de que han sido aceptadas todas las propuestas de la organización y de haber desaparecido el peligro de la reacción, se acuerda dar por terminada la huelga.

Esta ha sido absoluta en toda España, dando con ello la sensación de la fuerza y personalidad de la Confederación Nacional del Trabajo.

La C. N. T. se ha afirmado en este nuevo régimen fijando bien su posición en estos difíciles momentos, habiendo merecido el reconocimiento del Gobierno provisional. Esto es bastante, pero no es todo. La C. N. T. tiene que organizarse rápidamente y celebrar un Congreso Nacional para tomar acuerdos y resoluciones que deben pesar sobre la estructuración de la Constitución de la República española.

El proletariado revolucionario de España vuelve al trabajo, pero debe tener presente que es preciso tener un pie en el taller y otro en la calle. Si el peligro de una reacción despótica ha desaparecido, no olvidemos que puede volver y debemos estar prestos para impedirlo.

Los pretorianos de Alfonso XIII, amparados y protegidos por la República, asesinan al pueblo

Sevilla, 16 (conferencia telefónica). Anoche se organizó una manifestación compuesta de miles de personas, que fué atacada a tiros por los guardias de Seguridad.

En el sitio conocido por «Europa», la muchedumbre pidió que hablasen representantes de los Sindicatos afectos a la C. N. T., improvisándose tribunas desde las que los oradores defendieron la necesidad de que el pueblo vele para evitar cualquier intento contrarrevolucionario y para afirmar su fuerza.

Cuando el pueblo hacía objeto de sus simpatías a uno de los oradores, el camarada Arín, los guardias de Seguridad—a pie y a caballo—, los pretorianos de Alfonso XIII, amparados y protegidos por la nueva situación política, se lanzaron contra la multitud, disparando sus armas y produciendo la muerte de dos manifestantes, y herido a muchos camaradas de la organización obrera confederal.

El pueblo, desarmado, no ha podido hacer frente como se merecía la brutal agresión. No obstante, se dice que a poco se rebelaron algunos núcleos de manifestantes, dispuestos a vender caras sus vidas.

Semejante conducta de la fuerza pública demuestra que en Sevilla, por lo menos, y contra la creencia general, marchan aquellos que aparentemente han abandonado los destinos del país en manos de los republicanos de Alcalá Zamora.

Mañana comunicaré más noticias sobre este brutal atropello realizado el segundo día de la República española.

El pueblo está incontentible. Han enviado comisiones al Ayuntamiento, y se mantiene en la calle.—Corresponsal.

